





NOTICIAS.

LOS SANTOS DE HOY son: San Daniel y San Ezequiel, profeta.

LOS CULTOS PARA HOY son los siguientes: Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde se celebrará al Sagrado Corazon de María; a las diez será la misa mayor, en la que predicará D. Vicente Pastor y por la tarde a las cuatro y media dirigirá el ejercicio de la Virgen D. Benito Sanz y Forés; como último día de Jubileo se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar. En la iglesia de señoras Comendadoras de Calatrava dió ayer principio una devota novena a San Francisco de Paula y hoy habrá misa mayor con sermón que predicará D. Castor Compañía, y por la tarde en los ejercicios a las cuatro y media, dirá el sermón D. Gregorio Montes. Continúa por la noche en la parroquia de Santiago la novena de Nuestra Señora de la Esperanza, y dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

La VISITA DE LA CORTE DE MARIA se hará mañana en Loreto a su titular; en San Ginés a la del Sagrario, y en Santiago a la de la Vida.

El profesor de medicina D. Juan Querejazu y Hartzenbusch, presidente del cuerpo médico forense de Madrid, acaba de traducir del italiano un tratado de alienaciones mentales, en su relacion con la medicina legal, importante trabajo que ha visto la luz pública en el folletín de La España Médica, en el que se espresa la relacion que existe entre las varias formas de alienacion respecto a las leyes; recordando los caracteres distintivos de cada forma, y señalando con claridad y sencillez las mismas relaciones. El Sr. Querejazu ha dado con esta obra una prueba de su ilustracion y de su amor a las ciencias, pues no hace mucho que en union del Sr. Bustamante tradujo del francés otra importante obra titulada Estudios médicos legales sobre los atentados contra la honestidad.

En la iglesia de San Ignacio se celebrarán con toda solemnidad las funciones que anualmente dedica a Nuestra Señora de la Gracia y Niño Jesus su real asociacion bajo la augusta proteccion de SS. MM. y AA. y el Excmo. señor marqués de Camarasa los dias 12, 13, 14 y 15 del corriente, predicando distinguidos oradores. El 13 predicará el Sr. D. Vicente Lopez y Lopez de Lerena, rector de Nuestra Señora de Atocha, distribuyéndose panes y limosnas a los pobres que lo tienen solicitado como todos los años acostumbra. La iglesia estará adornada

de colgaduras y escudos e iluminada, así como el altar de las imágenes. El 14 y 15 estará espuesto el magnífico estandarte, único en su clase, que ostenta los colores nacionales con los reales atributos bordados de oro por la distinguida señorita doña Concepcion Catarineu. Las imágenes vestirán trajes y manto de una escelentísima señora camarera y otra piadosa señora, y asistirá una brillante orquesta dirigida por el joven compositor D. Pedro Grábalos.

La moda y el lujo han penetrado ya de un modo extraordinario hasta en la inveterada forma de los atahudes y cajas mortuorias, segun se ve en el almacén reservado del taller del Sr. Nueda, calle de Silva. Allí hemos visto algunos de estos objetos de formas y adornos tan variados que revelan un verdadero progreso y merece por lo tanto ser conocido de aquellas personas que tengan la triste necesidad de adquirir alguno de ellos.

El Sr. de Palomar y Caballero, médico especialista de las enfermedades de pecho y padecimientos del hígado, hará a mediados del próximo mes su acostumbrado viaje al extranjero.

Hemos visto anunciada la segunda edicion de la linda novela Espinas de amor, que tan buena acogida ha merecido del público. Dicha obra de mérito y barata, está perfectamente impresa.

La orden de la plaza para mañana es la siguiente:

Parada: Figueras, segundo a pie y segundo ingenieros. — Jefe de la guardia exterior del real palacio: Señor comandante de Figueras D. Francisco Carrion. — Jefe de día: Señor teniente coronel del regimiento infantería del Principe don Francisco Mellen. — Visita de hospital: Principe infantería, octavo capitán. — Reconocimiento de provisiones: Ciudad-Rodrigo, cuarto capitán.

ANUNCIOS.

MALLAZGO.

Se dará una buena gratificacion al que presente en la Fonda de Barcelona, calle de la Abada, núm. 12, un perrito inglés de presa, cachorro, blanco, con una mancha negra en la nariz, y las orejas cortadas en punta, que se estravió en la noche del 8 en las inmediaciones de dicha calle. Llevaba collar de cuero morado y un cascabel señalado con el núm. 3.—1

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS tintos y blancos, del marqués de Benemejía se venden única y esclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19. Tanto la pipería como las hotellas llevan su nombre.

PERDIDA.—EN LA PORTERIA DE la casa núm. 20 duplicado de la calle de Fuencarral se gratificará a la persona que entregue un rosario de coral sin cruz que se perdió el día 8 del actual desde dicha casa hasta dentro de la iglesia d San Luis, obispo.—1

SE DESEA COMPRAR EN MADRID ó provincias una máquina de vapor en buen estado, de quince a veinte caballos de fuerza. Los vendedores se dirigirán a D. Eduardo Gonzalez, Tragincros, 20, bajo, en Madrid.—3

PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD.—Se siguen comprando e informarán: Concepcion Gerónima, 5, memorialista.—1

EN LA CALLE DE GARRETAS, núm. 41, porteria, se toman ropas usadas de señora y caballero, a cambio de géneros de moda para los mismos.—1

VERDADERA FABRICA DE EFECTOS de viaje. Especialidad en baules de suela. Se admiten composturas.—Jardines, 13.—1

EL MARTES DE LA SEMANA PASADA, a las cuatro de la tarde se perdió una perra de caza (de raza inglesa) de color blanco y castaño, en la plazuela de Isabel II. Se dará una buena recompensa a la persona que la presente ó sepa su paradero, en la calle de San Quintín, 4.—1

Obituary notice for Doña María de Jesús Pedrosa de Brochero, who died on April 9th. The notice includes a cross symbol and mentions her family and funeral arrangements.

CABINETES ESTERIORES CON asistencia ó sin ella, solo para matrimonio ó dos personas. — Piso principal, elegante y céntrico.—Kiosko de la Puerta del Sol junto a la calle de la Montaña.—4

MAQUINA EN VENTA PARA Millar, inglesa, montada.— En el Tívoli (Prado).—2

GALERIA FOTOGRAFICA. En sitio céntrico de esta corte se alquila una con magnificas luces y condiciones. Tiene 74 pies de longitud, por 16 1/2 de ancho, y además 19 habitaciones, etc., con su fuente correspondiente. Darán razon en la porteria de la calle de la Luna, núm. 6.—3

PIANOS DESDE CUATENTA Duros en adelante. Organos expresivos de salon con percusion y sin ella. Fuencarral, 43 duplicado, principal.—1

RECLAMACION. El caballero que ayer domingo en la administracion de Loterias de la Puerta del Sol, frente al principal, cobró 2,000 reales por medio billete del número 13,684 premiado el billete entero con dos mil reales, tendrá la bondad de devolver al infeliz dependiente los mil reales que este le dió de mas, para evitar desagradables consecuencias, supuesto que es conocido del interesado.

VINO MEDOC DE LA RIOJA—ALAVESA. Este método de elaboracion ha obtenido premio en las exposiciones de Bayona y Burdeos. Se vende a 5 rs. botella, en la calle del Prado, 10 y Arenal, 6.—11

Advertisement for CAMISAS PARA CABALLEROS and CAMISAS PARA SEÑORAS. It lists various styles, sizes, and prices, and mentions the location at Calle Mayor, Núm. 12, Entresuelos.

INSTITUTRIZ ESTRANJERA PARA esmerada educacion de señoritas.— En su casa, Bola, 11, porteria.—2

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado a la calle de la Abada, núm. 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos de 8 rs. en adelante y por lista.

Obituary notice for Doña Narcisca Onis, widow of Excmo. Sr. D. José de Heredia, who died on March 27th. The notice includes a cross symbol and mentions her family and funeral arrangements.

—¿El duque de Norfolk? —El mismo; ¿le conocéis? —Todo Londres conoce su nombre y todo el mundo le respeta como el de un noble y generoso corazón. —Me alegro que tengais noticia de mí. Ahora que he satisfecho vuestra pregunta, decidme quién sois. —¿Yo? —Sí, vos. —Seré breve. —Hablad. —Me llamo Bob. —¿Qué sois? —Cargador del puerto. —¿Vuestra edad? —Veinticinco años. —¿Veinticinco años? Imposible. —¿Por qué, milord? —Representais cuarenta. —¿De veras? —Os lo juro. —¡Ah! no tengo sin embargo más que veinticinco años. —Vuestros cabellos empiezan a blanquear; estais demacrado... —No niego... —¿Habeis sufrido mucho? —Mucho. —¿Estais casado? —Lo estuve. —¿Es decir que vuestra esposa?... —Murió. —¿Tuvisteis hijos? —Dos. —¿Dónde están? —Con su madre. —¿Os atormenta esa pérdida? —Profundamente, milord. —¿Hace mucho que habeis quedado solo? —Un año. —¿Toda vuestra familia ha desaparecido en tan poco tiempo? —¡Total! Esta respuesta lacónica fué pronunciada por Bob como a su pesar, como con pudor, y únicamente por rendir tributo a la verdad. Norfolk repuso: —Ahora que nos conocemos, vuelvo a mi primera pregunta. —¿Cuál? —¿Queréis seguirme, Bob? —Milord me permitirá reflexionar. —¿Reflexionar? —Sí, milord. —¿Para qué? —Siempre conviene. —Nada, está dicho; partimos los dos

hoy mismo para mi castillo de Norfolk. —Bob, cambiando de repente la conversacion, exclamó: —Vamos, milord, habeis hablado demasiado; perdereis más sangre si no permanecéis tranquilo. —No lo creais; me siento mucho mejor. —Es posible, pero aun así es indispensable buscar al doctor. Está muy cerca. —Es inútil. —Perdonad, milord, vuestra herida puede ser grave... —¿El nombre de ese doctor? —Humphery, un hombre escelente. —¿Esclente decís? —Sí, milord. —¿Enhorabuena, id a buscar al doctor Humphery. —Bob partió. A los diez minutos reapareció con un hombre joven aún, y cuyo rostro pálido y dulce, respiraba inteligencia y bondad. Era el doctor Humphery. El doctor despues de haber saludado al duque, se puso silenciosamente a inspeccionar la herida. —Un hilo mas abajo y vuestra muerte era instantánea, milord, dijo. —¡Diablol murmuró Norfolk. —Pero ya estais en muy buen estado. —No del todo? —No ciertamente. —¿Qué me falta? ¿Qué debo hacer? —Guardar reposo. —Quiero partir al instante. —Imposible, milord. —¿Cómo imposible? —Como os lo digo; la mas pequeña sacudida, el menor movimiento puede provocar una hemorragia, y es preciso a toda costa evitarlo. —¡Oh! —Permaneceréis aqui. —¿Aqui? Con perdon de mi querido Bob, su cama es un poco dura. —Es preciso, sin embargo, sufrirla por esta noche; ¿me lo prometéis? —¿Qué he de hacer! Despues de todo, Bob la soporta desde hace muchos años. —¿Os quedareis? dijo el doctor dirigiéndose a la puerta. —Sí, pero con una condicion. —¿Cuál? —Que me otorgueis unos instantes de plática. —Con mucho gusto, milord. —¿Debo retirarme? preguntó Bob. —No, repuso el duque; ya os he dicho

niendo a lord Welby por un brazo, ya en la calle, le dijo: —No yayaís tan de prisa, tenemos que hablar. La situacion iba tomando un caracter grave. Welby recordó la frase de Durham: despues de los pinchazos de alfiler, vienen los pinchazos de sable, y despues de un momento de vacilacion, fijando una provocativa mirada en el rostro de Norfolk exclamó: —El sitio y la hora estan mal escogidos, ni vos ni yo perderemos nada por aguardar: permitid que remita a mañana vuestra contienda. —El mañana, milord, no nos pertenece, y de bueno ó mal grado me escuchareis. —Vamos, murmuró Welby con resignacion, está visto que vos seréis siempre el predicador por fuerza; ¡por piedad sed breve! —Y con los brazos cruzados, sonriendo a la bailarina que no parecía prestar gran interés a aquella explicacion, aguardó las palabras del duque. —Para separar de mí a esa mujer, dijo este con sombría calma, os habeis servido del arma del ridiculo, y eso es faltar a todas las leyes de la caballerosidad y la justicia, co. as santas que no deben ser nunca escarceadas. —Milord, milord, exclamó Welby, veo que incurris en vuestro pecado habitual: una reconvenccion pase, ¿pero una homilia? —Desde hace diez años, continuó exaltándose poco a poco, ostiando una mano leal y esa mano la habeis mordido. Lord Welby, toda mala accion lleva en pos el castigo; seréis castigado. Al hablar así el duque de Norfolk, su rostro estaba verdaderamente hermoso, y su palabra fria y razonada se introducia como una acerada punta en el corazon de Welby. El joven lord, no obstante, no se desconcertó, sostuvo el ataque y repuso con aplomo. —¿Es un duelo lo que exigis, no es cierto? Pues bien, mañana... —¿Un duelo? No tal. Se trata de otra correccion mas en armonia con la justicia. Y diciendo esto, Norfolk arrojó el abrigo que tenia sobre los hombros. Welby creyó comprender la intencion del duque y dando rápidamente un paso atrás, se puso en disposicion de boxear.

—¿Trataís de boxear, Welby? murmuró el duque; ¡qué disparate! ¿Olvidais ya que habeis hecho mi panegirico, que tengo una fuerza colosal, y que de un solo golpe os derribaria? —Lo sé milord, repuso Welby dejando a un lado ya el tono de broma; pero a falta de armas, yo tambien tengo sólidos puños, y hace mucho tiempo que me insultais, milord. —En efecto, he tardado en decidirme; pero la sentencia que he pronunciado en mi conciencia se ejecutará. Norfolk hubo apenas pronunciado estas últimas palabras, cuando lanzándose sobre su antagonista le sujetó con una fuerza increíble en él, ambos con brazos, y un instante despues Welby rodaba por tierra y sentia la rodilla del duque sobre su pecho: comprendió que habia llegado un momento supremo y quiso intentar un último esfuerzo, pero fué en vano. —Duque de Norfolk, gritó entonces con sordo acento, sois un cobarde! —Sabeis lo contrario, replicó Norfolk, no soy ni quiero ser mas que un despiadado justiciero. Y al pronunciar estas palabras, con la mano que le quedaba libre, sacó de su bolsillo un pequeño puñal de afilada punta. A la vista de aquel arma, Welby se resignó y dijo: —¿Comprendo! No os queréis batir en duelo, y asesinaís a las gentes. ¡Duque de Norfolk, sois un miserable! Norfolk enarboló el puñal. —Dios me libre de mataros, Welby, dijo con acento dulce; quiero solamente usar de represalias. Durante una hora me habeis estado cubriendo del ridiculo a los ojos de nuestros amigos y a los ojos de la mujer amada: en castigo de tamaño crimen, grabaré sobre vuestro rostro eternamente otra marca ridicula. ¡No os mataré, Welby, no temais! Un horrible pensamiento atravesó por la mente de Welby. —No me matareis? murmuró. —No tal, haré otra cosa mucho mejor: voy a cortaros una oreja. Un momento despues la mutilacion se habia realizado. Al sentir la hoja del cuchillo Welby lanzó un gemido horrible. A este grito que en vano querriamos calificar, Corina corrió desesperada, y como una pantera herida quiso arrojarse sobre Norfolk; despues, tomando una piedra aguda se la arrojó violentamente a la cabeza.

